

NUEVOS MENSAJES AL BALLET NACIONAL DE CUBA POR SU XXV ANIVERSARIO

Al Ballet Nacional de Cuba —nuestro amigo sincero: con gran emoción recuerdo siempre mis encuentros con los dirigentes y artistas del Ballet Nacional de Cuba. Pasaron más de doce años desde su primera gira en nuestro país, pero el recuerdo del arte de la gran Alicia y de sus talentosas discípulas vive en los corazones y el pensamiento de los aficionados al ballet en Bulgaria. Después del año 1961 tuvimos la felicidad de ver muchas veces a los maestros cubanos en nuestra escena, de aplaudirlos de todo corazón... Para mí, como profesional, los contactos con el ballet cubano tienen gran importancia, tanto desde el punto de vista estético como pedagógico. El trabajo conjunto con los colegas cubanos bajo la sabia dirección de Fernando Alonso, notable pedagogo de ballet, fue una experiencia creadora, una escuela de ballet clásica. Los encuentros inolvidables con el público cubano en La Habana y otras ciudades de Cuba durante giras con Anton Stóinov y Konstantín Damiánov, constituyeron para mí la gran felicidad. Jamás olvidaré el calor, la cordialidad y la atención que nos fueron brindados. Los artistas y el público, la prensa, la radio y la televisión hicieron todo lo posible para que nuestra estancia en Cuba fuera fructífera. El arte del ballet cubano bajo los cuidados de "los tres Alonso" y el respaldo del Gobierno Revolucionario se afirmó y adquirió una fama mundial. ¡De todo corazón les deseo nuevos éxitos!

Kalina Bogoeva

(Bulgaria. Prima ballerina de la Ópera de Sofía)

A: todos los trabajadores, organizaciones políticas y de masas del Ballet Nacional de Cuba. Compañeros: reciban ustedes nuestros más expresivos abrazos de felicitación y cariño, por la celebración del XXV Aniversario del Ballet Nacional de Cuba. Esperamos que continúen cumpliendo en el campo artístico y revolucionario todas las metas que se han trazado, para que jamás dejen de sumarse años a este aniversario.

CONJUNTO FOLKLÓRICO NACIONAL DE CUBA.

En el XX Aniversario del triunfo de la Revolución, el Ballet Nacional de Cuba cumple 25 años de su existencia, un cuarto de siglo que marca toda una trayectoria de esfuerzos y de luchas por la consolidación de un movimiento artístico que desde sus comienzos, ha sido dirigido a hacer valadero y a resaltar los valores y capacidades de creación de nuestro pueblo, que es, en definitiva, de donde surgen para mostrar su arte, los artistas revolucionarios.

Nuestro organismo deportivo, que ha recibido en más de una ocasión la fraternal ayuda artística en los momentos en que ésta ha sido necesaria y siempre a plena satisfacción, se siente orgulloso de que este movimiento del ballet cubano, hoy recorra el mundo entero mostrando no tan sólo su belleza y esplendor, sino el arte enmarcado dentro de una línea netamente nacida al calor de nuestro pueblo e integrado su Conjunto Nacional por jóvenes que han recogido las ense-

ñanzas y las experiencias de los que fueron capaces de no desmayar ante los obstáculos y vicisitudes, mostrando su pujanza y tesón.

Junto a ustedes, hoy nos sentimos felices, porque su arte revolucionario, vedado aún para el pueblo en muchas partes del mundo, pero que tiene en la expresión artística de sus componentes la más firme solidaridad internacional demostrada en más de una ocasión, es en nuestra Patria patrimonio de todos, que es decir: arte para todos.

Por todo ello, el movimiento deportivo saluda los triunfos alcanzados por el Ballet Nacional de Cuba y en nombre de su organismo, en nombre de sus trabajadores y atletas, les expresamos a todos sus integrantes, el reconocimiento más sincero por la labor desplegada durante estos 25 años, en la seguridad de que, como hasta ahora, continuarán cosechando éxitos cada vez mayores para nuestra Patria Socialista y Comunista.

Fraternalmente,

Jorge García Bango

(Cuba. Director del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación. "INDER")

Conservo muy fresco en la memoria, y no se me borrará jamás, el recuerdo de las actuaciones del Ballet Nacional de Cuba en Barcelona. Esas actuaciones marcaron un hito muy importante en los anales de la danza de nuestra ciudad. Y de ahí que constituya un auténtico acontecimiento la

conmemoración del veinticinco aniversario de su fundación. Me adhiero fervorosamente a esta importantísima efemérides.

Sebastián Gasch
(España. Escritor y crítico de danza)

Compañeras y compañeros: en el 25 Aniversario del Ballet Nacional de Cuba, reciban un abrazo fraternal del Comité Cubano de Solidaridad con Viet-Nam, Cambodia y Laos. En ese abrazo, los trabajadores de la Solidaridad patentizan no sólo su reconocimiento a nuestro primer conjunto danzario como colectivo sino además a la figura de nuestra primera bailarina, la querida compañera Alicia Alonso.

Como todo nuestro pueblo, vemos en el Ballet Nacional de Cuba un exponente de cultura revolucionaria, que ha puesto en alto el nombre de la Patria en el mundo entero. Pero además sentimos el calor de compañeros que han sabido expresar, en múltiples ocasiones y con la elocuencia de su arte, el principio de internacionalismo cuya expresión concreta es la solidaridad.

Admiramos el tesón y constancia de Alicia y Fernando, así como del colectivo del Ballet Nacional de Cuba, que supo enfrentar dificultades del pasado oprobioso y mantener una actitud firme y vertical. Hoy nuestro Ballet Nacional de Cuba, conjunto del pueblo y para el pueblo, puede sentirse satisfecho de su labor. De él aprenderán los cuadros jóvenes de la Escuela de Ballet, heredera de nuestras mejores tradiciones revolucionarias y artísticas. Muy fraternalmente, PATRIA O MUERTE VENCEREMOS.

Melba Hernández
(Cuba. Presidenta del Comité de Solidaridad con Viet Nam, Cambodia y Laos)

Felicitamos a nuestros amigos cubanos por el 25 Aniversario del Ballet Nacional de Cuba: yo no quisiera hacer recordar el inicio fructífero de los tres grandes Alonso: Alicia, Fernando, Alberto. Ellos son el comien-

zo: el comienzo ayer, el comienzo hoy, el comienzo mañana. Recuerdo el multifacético "Yo" creador de la escuela cubana, cuya historia medimos con la historia de diez años del Concurso Internacional de Ballet de Varna. En este gran evento los representantes cubanos, junto con los bailarines soviéticos, mantenían el alto nivel del Concurso. Ustedes aprovecharon bien este encuentro del futuro del ballet, y añadieron nuevos rasgos de estilo típicamente nacional. "La escuela cubana", como hecho y término, fue apreciada en la escena del anfiteatro de Varna. Por Varna pasaron las estrellas y los solistas del Ballet cubano y se ganaron la alta evaluación del jurado internacional y nuestro cariño y amistad. ¡Feliz fiesta, queridos amigos!

Ivo Klátév
(Bulgaria. Pianista)

Mis saludos al gran progreso del Ballet Nacional de Cuba en ocasión de su enorgullecido aniversario, y hago votos porque la compañía continúe como la más potente y creadora "troupe" de la América Latina.

Horst Koegler
(RFA. Crítico de danza)

Feliz aniversario. Emoción y alegría, respeto y admiración, caluroso agradecimiento y sincera amistad, estos son los sentimientos que experimento en vísperas del 25 Aniversario del Ballet Nacional de Cuba, uno de los grupos de ballet más destacados en nuestro tiempo. Estos sentimientos no pueden ser otros porque cada encuentro con Alicia, Fernando y Alberto Alonso, con Loipa, Aurora, Josefina y Mirta, con los bailarines más jóvenes y de talento, es un contacto con un arte grande e inspirado. Los sentimientos son puros y alegres porque he tenido la posibilidad de trabajar con los "Grandes Alonso" tanto en la sala de ejercicios, como también en los ensayos y en la escena; esas horas y días han dejado profundas huellas en mi camino artístico. Jamás olvidaré los años 1966, 1967 y 1968 cuando estuve en La Habana junto con Ichko Lázarov. Quedarán inolvidables los encuentros en Sofía, cuando

estuve trabajando sobre el rol de Carmen, coreografía de Alberto Alonso. Huellas brillantes dejaron nuestros encuentros durante los concursos de ballet en Varna y siempre, cuando nuestros amigos cubanos estuvieron con nosotros o cuando nosotros estábamos con ellos... Hago llegar mi más caluroso agradecimiento a Alicia, Fernando y Alberto. Transmito mis sinceros sentimientos de amistad al talentoso grupo del Ballet Nacional de Cuba.

Krasimira Koldámova
(Bulgaria. Prima ballerina de la Opera de Sofía)

25 años de Ballet Nacional de Cuba. Tal vez mirado de cierta forma parecería falta de modestia, pero a nosotros los búlgaros, nos parece que nuestras relaciones con el Ballet Nacional de Cuba ocupan una considerable parte en su historia. Nos conocemos desde hace ya doce años (la primera gira del grupo a Bulgaria tuvo lugar en el año 1961), es decir, conocemos casi la mitad de su desarrollo; además, los sentimientos calurosos que experimentamos desde nuestro primer encuentro con los artistas cubanos no han desaparecido hasta hoy día; aún más, nuestro interés mutuo se amplía con cada día que pasa. Los especialistas del ballet búlgaro, como también el público búlgaro, deben mucho al grupo del Ballet Nacional de Cuba, porque durante sus tres giras por el país pudimos conocer una serie de espectáculos clásicos de excelente calidad (*Giselle*, *Coppélia*, *La fille del gardée*) así como también las búsquedas originales e inquietas del grupo en el campo de la coreografía moderna. Por supuesto, por encima de todo, en nuestros conocimientos, en nuestra estética, queda el arte de Alicia Alonso, aceptado en todo el mundo como un modelo de los logros clásicos en el baile. Por otra parte, me parece que el desarrollo del ballet cubano está relacionado con la creación del Concurso de Ballet de Varna. Hace casi diez años (el primer concurso de Ballet en Varna tuvo lugar en el año 1964) desde que los nombres de una serie de brillantes artistas cubanos fueron lanzados en el teatro de Varna como laureados del Concurso:

Loipa Araújo, Aurora Bosch, Mirta Pla, Josefina Méndez, Jorge Esquivel, Marta García, etc. y de allí hacia las escenas mundiales. En Varna se formó también la noción "escuela cubana de ballet", en señal del alto reconocimiento de los logros del grupo. Tal vez haya muchos más hechos que jalonan el camino largo y claro de nuestra amistad con el ballet cubano. Pero tampoco son insignificantes las alegrías vividas mutuamente, que funden nuestros fraternos sentimientos. Creo que nuestros sentimientos no se borrarán aunque pasen veinticinco años más, y brindó imaginariamente en la fiesta actual del Ballet Nacional de Cuba por la eterna juventud creadora del grupo y sus inteligentes dirigentes.

Violeta Kónsulova
(Bulgaria. Crítica de ballet)

Compañeros del Ballet de Cuba: con altísimo nivel profesional y artístico arriba a los veinticinco años de su fundación el Ballet Nacional de Cuba. Igualmente, con el total reconocimiento y cariño de nuestro pueblo, así como de los públicos y especialistas de los países extranjeros que ha visitado. Por ello, es con sincera emoción que le hacemos llegar este saludo por su cumpleaños.

Y al hacerlo, desfila en nuestra memoria su tenaz trayectoria de superación y entrega a un objetivo de fundamental trascendencia cultural para nuestro país. Cuba, tierra que baila a toda hora y con cualquier motivo o sin motivo, debía por derecho propio de descollar y alcanzar esa meta suprema de la expresión del hombre a través de la danza, es decir, del baile disciplinado. Y no ya sólo a través de la genialidad individual de una intérprete, como es nuestra Alicia, sino por el desarrollo colectivo de otras individualidades capaces de integrarse en un trabajo de equipo de primerísimo nivel. Y así ha sido Alicia, con Fernando y Alberto Alonso como mentores principales, ha renovado métodos didácticos, ha profundizado en las búsquedas artísticas, ha mantenido el rigor comparable a los más exigentes centros de estudios del mundo, ha encauzado la integra-

ción de un lenguaje nacional expresador de nuestra idiosincrasia por medio de la danza.

Identificados desde siempre con nuestro proceso revolucionario, han sabido aunar sus esfuerzos desde los puntos de vista magisterial, creador e interpretativo y, no conformes con tener en Alicia a una de las personalidades femeninas más importantes del siglo, ejemplo supremo, además, de lo que puede ser la mujer artista en el proceso revolucionario, logran con tesón una nueva hornada de jóvenes intérpretes que enorgullecen a nuestro pueblo con sus triunfos en los más exigentes escenarios del mundo.

La admiración y el cariño de todos los compañeros que integramos el colectivo del Museo y Archivo de la Música.

Museo y Archivo de la Música
(Cuba. Consejo Nacional de Cultura)

Dentro de la dilatada actividad coreográfica del Gran Teatro del Liceo, extendida durante un siglo y cuarto, brilla con especial fulgor la participación de una Compañía excepcional, el Ballet Nacional de Cuba, que por su relevante mérito destacó sobre las innumerables congéneres que la precedieron o siguieron.

Sus valores artísticos, unánimemente reconocidos y loados, fruto directo de la impronta de una artista excepcional, la gran bailarina Alicia Alonso, cubana universal y danzarina sin par, lograron infundir en el grupo sus irrefutables virtudes estéticas, con lo que su perfección alcanzó a la colectividad.

Sin nunca olvidar su origen nacional, ni su raigambre hispánica, consiguió el Ballet Nacional de Cuba al cabo de veinte y cinco años de labor clasificarse internacionalmente en primerísimo lugar.

Honor sea reconocido y proclamado en este aniversario feliz, a esta legión de esforzados artistas, junto con los Directivos y Maestros bajo la égida de la gran inspiradora y Maestra Alicia Alonso.

Juan A. Pamias
(España. Empresario y Director General del Gran Teatro del Liceo de Barcelona)

Puedo sólo alegrarme del enorme éxito y desarrollo del Ballet Nacional de Cuba. Lo que más alegría me da, es que los bailarines cubanos mantienen con exquisitez y talento las viejas tradiciones clásicas del ballet, haciendo al mismo tiempo modernas realizaciones, nuevas y valiosas tanto en el sentido coreográfico como filosófico. Felicito en el 25 Aniversario a la gran prima bailarina de las dos Américas, la apreciada altamente por mí, Alicia Alonso; al Director Fernando Alonso, al coreógrafo Alberto Alonso, cuyo talento estimo muchísimo, a todo el grupo. Recuerdo con los mejores sentimientos los encuentros con ustedes y les deseo de todo corazón que obtengan mayores éxitos.

Anastás Petrov
(Bulgaria. Artista laureado con el premio "Dimitrov". Fundador del ballet búlgaro)

Compañeros:

Quiero hacer llegar hasta ambos, mi más amplia felicitación, por el hecho de llegar a celebrar este XXV Aniversario de la fundación del Ballet Nacional de Cuba. No quiero pasar por alto que el estar celebrando en estos momentos tal acontecimiento, se debe indiscutiblemente al espíritu de sacrificio, a la dedicación y abnegación que ustedes, Alicia y Fernando, supieron mantener y han mantenido a lo largo de todos estos años, que quizás recordando hechos y situaciones pasadas parezcan muchos, pero que en realidad no es más que un alto en la cúspide del camino para continuar avanzando en esa línea ascendente que ustedes siempre han llevado. ¡FELICIDADES!

Marcos A. Portal
Director General del
Conjunto Folklórico Nacional de Cuba

Venturosa efemérides para el mundo del ballet es la conmemoración de las "bodas de plata" de la fundación de la Compañía del Ballet Nacional de Cuba, promocionada por la familia Alonso. La "estrellísima" Alicia, su

esposo Fernando Alonso, y éste al lado de su hermano Alberto, ambos primeros bailarines, convertidos después en director y maestro de baile el primero, y coreógrafo inspirado el segundo. Tres personalidades cubanas famosas empeñadas en una misión artística conjunta, abnegada y constructiva para su país nativo. Crear una compañía autóctona de ballet forjada a pulso en su propia escuela oriunda de la mejor tradición clásica.

Es reconfortante contemplar desde la perspectiva de estos cinco lustros transcurridos, los admirables resultados, fruto de un desarrollo progresivo y sólido, logrados en las distintas facetas del arte coreográfico. Estilo depurado, entusiasmo interpretativo de calidad, al servicio de un repertorio ecléctico respetuoso a la tradición romántica, alternado con obras de inquietud contemporánea, cualidades que han merecido importantes galardones honoríficos en los múltiples concursos internacionales del mayor prestigio en que han participado.

El arte del Ballet Nacional de Cuba ha calado muy hondo en el ánimo de los españoles. Concretamente en Barcelona, el público del Gran Teatro del Liceo guarda imborrable recuerdo de las dos temporadas que actuó allí, acogidos con fraternal cariño y efusiva admiración, anhelando siempre una próxima visita. En esta feliz coyuntura nos congratulamos unánimemente de sus brillantes éxitos, y deseamos al equipo directivo y a todas sus eficientes huestes que perduren por este camino esforzado y victorioso en favor del arte inefable de Terpsicore.

Alfonso Puig
(España. Crítico de danza.
Colaborador de "Cuba en el Ballet")

Estimados Alicia, Fernando y Alberto, queridos amigos del Ballet Nacional de Cuba: nuestro primer encuentro con ustedes en tierra búlgara tuvo lugar en 1961, cuando todavía resonaban los disparos y las explosiones de Playa Girón. Todo el mundo progresista condenaba con indignación la vil agresión de la contrarrevolución y el imperialismo... Y desde la escena de la Opera de Sofia, Alicia

Alonso prodigaba su insuperable talento, emanaba noble belleza, inspiraba fuerzas y seguridad en la superioridad del espíritu humano. Junto con ella, la sin par Alicia, estaban también ustedes, amigos y amigas del Ballet de Cuba. Todos entregaban su talento y afirmaban el arte de la Isla de la Libertad. ¡A miles de kilómetros de Cuba ustedes luchaban contra los enemigos por los derechos de su Revolución! Y todos nosotros estábamos felices de poder recibir y aplaudir su arte. Muchas veces después nos encontramos de nuevo, en Varna o en Sofia, en La Habana o en Moscú... En Varna obtuvieron el reconocimiento sus actualmente destacadas bailarinas Loipa Araujo, Aurora Bosch, Mirta Pla, Josefina Méndez, y posteriormente Marta García, Mirta García; también los representantes del baile masculino. Para nosotros es de gran alegría que en nuestro país, en Varna, se empezó a hablar definitivamente de la escuela cubana de ballet, de que nosotros contribuimos a su afirmación.

¡Alicia! Las palabras y el éxtasis de la crítica y del público son impotentes ante la grandeza y la belleza de tu arte; el tiempo inclina su cabeza delante de ti, los años te hacen aún más grande y más fuerte. Tú estás envuelta en leyendas y vives en el mundo imperecedero del baile, pero al mismo tiempo eres la más terrestre y la más humana, que siempre está entre la gente; siempre nos tiendes la mano y nos inspiras fe en la fuerza del hombre.

¡Por eso eres diez veces más grande!

Queridos amigos:

Ustedes con su arte también hoy están defendiendo el honor y la dignidad del Territorio libre de América, de las mejores tradiciones en el arte del talentoso pueblo cubano. Ustedes también hoy son artistas y a la vez militantes de la Revolución. Sus amigos búlgaros se alegran de todo corazón de los éxitos y los logros de ustedes. Un cuarto de siglo no es mucho para la historia del ballet, pero en este lapso de tiempo el Ballet Nacional de Cuba alcanzó y adelantó una

serie de grupos con tradiciones de largos años. Hoy su ballet se considera uno de los mejores en el mundo. Con alegría y calurosos sentimientos de amistad les deseo nuevos éxitos hacia las cumbres del ballet. Permítanme terminar con las palabras de Alicia Alonso, pronunciadas en la despedida después del primer Concurso de Ballet de Varna: "Es muy bueno que los hombres se digan 'bienvenidos' y es muy triste que se despidan con 'adiós'. Deseo que cada vez más frecuentemente digamos 'bienvenidos' y nunca 'adiós', sino 'hasta la vista'. ¡Hasta la vista, amigos! ¡Les deseo un feliz porvenir!"

Teodosi Teodosiev
(Bulgaria. Crítico de ballet)

Como saludo y adhesión a los festejos del XXV Aniversario del Ballet Nacional de Cuba, la periodista y crítica de arte Loló de la Torriente nos entregó una interesante colaboración que publicará **Cuba en el Ballet** próximamente. Hemos separado de la misma el presente "Envío", que adelantamos a nuestros lectores.

Al cumplir los XXV años de su nacimiento el **Ballet Nacional de Cuba** entra en su edad adulta. Ha pasado ya las dos etapas difíciles y riesgosas de la vida: la infancia y la adolescencia y está, como la naturaleza, el ser humano y las instituciones que crea el Estado rector, en su primavera floral, con fuerza, espíritu propio y dominio de sus capacidades creadoras. Los escenarios cubanos, a través de largos y dolorosos años de república, no pudieron nunca presentar conjuntos tan armoniosos, equilibrados ni de tan magnífica belleza. De lo sainetero se pasó a la comedia o el drama con una o dos figuras mayores; de la zarzuela a lo bufo, escenas en las cuales "negrito" y "gallego" eran contrafiguras de la sátira social, difamatoria, casi siempre, para el negro. La ópera era espectáculo extemporáneo y los conciertos, regularmente, estaban destinados a "asociados" de posibilidad económica, no quedando para el público, amante de la buena música, otra ocasión de deleite que las breves e irregulares retretas que se ofrecían en parques, jardines, plazas o festejos.

El ballet era un arte prácticamente desconocido. Alguna visita fugaz de una compañía (o una gran bailarina), que pasaba ignorada del gran público dejando sus fulgores en un limitado círculo de refinada cultura. Al pueblo le estaban prohibido el goce de toda manifestación de alta cultura. El **Ballet Nacional** transformó este estado de cosas que se refieren al espíritu para hacer del arte danzario un patrimonio de arte nacional accesible a todas las capas sociales. ¿Cómo se pudo lograr tan radical cambio? No es posible en un breve ENVIO exponer un detallado análisis de las circunstancias que coincidieron en el hecho pero es lo cierto que en ello participó el carácter, la energía, la voluntad y el talento de dos artistas inseparables en el arte y la vida: Fernando y Alicia Alonso.

Con innatas facultades de temperamento y vocación para el baile Alicia Alonso comenzó, desde niña, su aprendizaje con superiores maestros y bajo una autodisciplina que cada día se fue haciendo más severa, más estricta y exigente. Alicia es un carácter y sabe cómo hacer las cosas y hacerlas bien. Estudió con entusiasmo, más aún, con fervor y muy jovencita triunfó en los escenarios de las grandes ciudades y ante los públicos más exigentes creando un estilo propio que manifiesta su singularidad artística. Alicia ni imita ni recoge fragmentos. Crea, y, aparte de la sig-

nificación primaria del gesto, el movimiento, los pasos y el ritmo, hay otra comunicación mágica que corre por su cuerpo como mensaje latente capaz de ser captado por todos los espectadores, sean o no entendidos en ballet y sean o no sutiles en la comprensión. Alicia trasmite su mensaje. Esto es lo que vale. Descubre las alusiones más secretas de la vida y las condensa en un plano superior, las entrega en su baile en el cual lo maravilloso pasa a desarrollar un papel encantatorio. Alicia encanta y se apodera del alma de su público al que obsequia la fascinación misteriosa y la tremenda majestad del arte.

Quien la ha visto bailar no la olvida y vuelve a sus representaciones como si desconociera el repertorio. Va en busca de la palabra que debe descubrir el poeta y esta profética actitud deviene en un culto, casi místico que nuestra bailarina ha creado en su pueblo en el cual decir Alicia Alonso es referirse a la belleza plástica-musical, contemplar el preciosismo, disfrutar de la alegría y recibir, cálido y suave, el mensaje de esperanza y realización de un sueño. A tan bella misión ha contribuido la tenacidad, el conocimiento y la sólida dirección de Fernando que ha llevado al **Ballet Nacional de Cuba** a su culminación estética desarrollando un **corps de baile** que puede enfrentarse a los mejores del mundo y figuras nuevas capaces

de competir en concursos internacionales y obtener galardones para Cuba, Tal vez sean la dinamía y el sentido organizativo las virtudes más favorables del talentoso director del Ballet. El virtuosismo escolar ha madurado al conjunto y junto a Alicia brilla una constelación que da homogeneidad convirtiendo el espectáculo en apretado haz simbólico que amarra lo tradicional clásico anexado de modernidad.

El gobierno de la Revolución ha prestado todo su apoyo a la institución y ha obtenido el resultado apetecido de una empresa de arte que no se limita a divertir sino que aspira a educar y cultivar, en el hombre, lo que posee de más fecundo y permanente: su propio espíritu, del que emana cuanto lo dignifica como expresión de su propia fortaleza y lo hace más valeroso, más combativo y más optimista. Al saludar al **Ballet Nacional de Cuba**, en su XXV aniversario, nos complace felicitar a las autoridades culturales del Gobierno Revolucionario, a los bailarines del conjunto, músicos, coreógrafos, técnicos, obreros y colaboradores y, muy cordial y revolucionariamente, a sus fundadores **FERNANDO Y ALICIA ALONSO**.

Loló de la Torriente
(Cuba)